En la muerte del Duque de Oſſuna.

DE quiẽ llorò Sicilia injuſta auſencia,
De quien Napoles hizo ſentimiẽto,
Que al Moro dio temor, velico aliento
Al Chriſtiano Eſpañol cõ ſu preſencia.

Del famoſo Giron por excelencia,
El de Oßuna (diuino entendimiento,)
Marte en la guerra, Iob en ſufrimiẽto,
Ya ſolo celador de ſu conciencia.

De aquel portẽto (pues) q̃ oy ſe deshaze,
Que ſu nõbre enſalçò con fama eterna:
De aq̃l mil vezes (ya) digno de palma.

En eſtrecho ſepulcro el cuerpo yaze
Frio cadauer, porque en la ſuperna
Anchura, en ocio eterno viua el alma.

✠

AL MISMO.

DECIMA.

EL De Ossuna es el que ves,
Caminante a cuyo pecho,
(Viuiendo) el mundo fue estrecho,
(Muerto) caue en siete pies,
Iusto es que a su muerte des
Nombre de felize suerte.
Su valor y animo fuerte
Se conocio en la partida,
Bien dichosa fue su vida,
Pues tuuo tan buena muerte.

D. M.